



Cómo citar el artículo:

Hoyos Sepúlveda, S. P. y Sánchez Escudero, A. L. (2015). La oralidad y la escritura en el proceso de transferencia de conocimiento en ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista Reflexiones y Saberes*, 2 (3), 15-22. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/675/1206>

La oralidad y la escritura en el proceso de transferencia de conocimiento en ambientes virtuales de aprendizaje

Spoken and Written Language in the Process of Knowledge Transference in Virtual Learning Environments

Sandra P. Hoyos Sepúlveda

Licenciada en Básica con énfasis en Humanidades,
Lengua Castellana e Idioma extranjero
Maestría en Educación
Docente tiempo completo de la Facultad de
Ciencias de la Educación
Fundación Universitaria Católica del Norte
shoyos@ucn.edu.co

Alba Luz Sánchez Escudero

Filóloga Hispanista
Maestrante en Estudios Humanísticos
Docente tiempo completo de la Facultad de
Ciencias de la Educación
Fundación Universitaria Católica del Norte
alsancheze@ucn.edu.co

Resumen

La oralidad y la escritura se configuran como sistemas de comunicación posibilitadores de la creación de vínculos afectivos y comunicativos en ambientes virtuales de aprendizaje a través de los procesos de transferencia de conocimiento. En este artículo se abordan algunos conceptos relacionados con lo anterior, con el fin de caracterizar la dicotomía presente entre la oralidad y la escritura en los procesos educativos de generación de valor cultural y social, para concluir que el lenguaje es transversal a todos los procesos de creación de lazos en diferentes ambientes de aprendizaje.

Palabras clave

Ambientes virtuales de aprendizaje, escritura, oralidad, transferencia de conocimiento.

Abstract

Spoken and written language are configured as communication systems that enables the creation of affective and communication links in virtual learning environments through knowledge transfer processes. In this article we deal with some concepts related to the above mentioned, with the objective of characterizing the existent dichotomy between spoken and written language in educational processes that produce cultural and social value, we conclude that language is common to all the linking processes in different learning environments.

Keywords

Learning virtual environments, Written language, Spoken language, Knowledge transference.

Introducción

El lenguaje como elemento infinito y función inherente al ser humano, permite, entre otras cosas, comunicar, crear vínculos entre los hombres y establecer modelos para la creación de significados socio-culturales mediante la convivencia, la interacción y el conocimiento que se crea y es transmitido a nuevas generaciones en una comunidad. No obstante, desde distintas áreas de conocimiento (sociología, antropología, historia, entre otras), se ha buscado estudiar al ser humano a partir de su comportamiento y su legado escrito, al tiempo que se ha tratado de establecer diferencias entre la comunicación oral y el lenguaje escrito y sus posibles niveles de superioridad, si existieran. Esta dicotomía, se convierte entonces, en el objeto de este texto, cuyo propósito es describir las diferencias entre la oralidad y la escritura como canales en el proceso de transferencia de conocimiento y herencias culturales a partir de lo propuesto por autores como Walter Ong, Jack Goody y Ian Watt, y Daniel Cassany en ambientes virtuales de aprendizaje, lo que se traduce en intentar entender el lenguaje en la virtualidad como posibilitador del vínculo afectivo y comunicativo.

La comunicación oral es entendida, comúnmente, como aquella que se establece a partir del habla, y hablar es definido como el hecho de "Pronunciar palabras para darse a entender" (WordReference, 2014). Este tiene como medio de transmisión el aire a través de ondas sonoras, y como medio de recepción, el oído. Escribir, por su parte, es el hecho de "Representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie" (DRAE, 2014).

Los dos, la oralidad y la escritura, se pueden entender como medios de comunicación que se valen de canales diferentes para transmitir la información y crear vínculos afectivos, pero que tienen como punto de partida el lenguaje. Así mismo, es necesario anotar que la transferencia

de conocimiento no puede contemplarse solo como la enseñanza-aprendizaje de un concepto o la instrucción de una lección académica, sino que debe tomarse en la acepción más amplia que posea y asumir que dentro de este cabe la aprensión de costumbres, idiosincrasias, valores, filosofías de vida, formas de comunicarse, principios en la elaboración de objetos, conservación de la memoria, entre otras. Así serán entendidas para efectos de este texto la oralidad, la escritura y la transferencia de conocimiento, herencias culturales y creación de vínculos comunicativos y afectivos.

Oralidad y escritura

El hombre, definido como ser pensante, a través del lenguaje, puede nombrar, crear, comprender, conceptualizar e identificar el mundo que lo circunda, así como conjurar y configurar los elementos que hay en él, tal como lo afirma Gadamer en *Verdad y Método* (1998) en el capítulo "Hombre y lenguaje" cuando dice que:

[El hombre] Puede pensar y puede hablar. Puede hablar, es decir, hacer patente lo no actual mediante su lenguaje, de forma que también otro lo pueda ver. Puede comunicar todo lo que piensa; y lo que es más, gracias a esa capacidad de comunicarse las personas pueden pensar lo común, tener conceptos comunes, sobre todo aquellos conceptos que posibilitan la convivencia de los hombres sin asesinatos ni homicidios, en forma de vida social, de una constitución política, de una vida económica articulada en la división del trabajo. Todo esto va implícito en el simple enunciado de que el hombre es el ser vivo dotado de lenguaje (Gadamer, 1998).

Gadamer le apuesta al lenguaje como una función natural del ser humano y alude a este en sí mismo, en su manifestación oral, como el soporte estructural del mundo y de la sociedad, y como principal contribuyente a la construcción de normas de convivencia, tradiciones y culturas. Esta teoría puede ser reforzada históricamente, pues es sabido que los seres humanos pertenecientes a las culturas orales primarias, es decir, sin inclusión de la escritura en su composición cultural, aprender por repetición, escuchando lo que otros dicen y viendo lo que otros hacen, tal como lo afirma Walter Ong en su libro *Oralidad y escritura* (2008), en el capítulo "La oralidad y el Lenguaje" cuando afirma que

[Los hombres] Aprenden por medio del entrenamiento [...] por discipulado, que es una especie de aprendizaje; escuchando; por repetición de lo que oyen; mediante el dominio de los proverbios y de las maneras de combinarlos y reunirlos; por asimilación de otros elementos formularios; por participación en un especie de memoria corporativa; y no mediante el estudio en sentido estricto (p. 18).

Así mismo, Jacques Goody y Wart Ian en su libro *Cultura escrita en sociedades tradicionales* (2003) en el capítulo "Las consecuencias de la cultura escrita", aluden que son tres los tipos de información que se transmiten, esencialmente, de generación en generación a través de la oralidad en las sociedades ágrafas, es decir, que carece de escritura, y

son, 1) el acervo material; 2) las pautas de comportamiento; y sobre todo, 3) el significado propio que se le asigna a las palabras y a los símbolos vocales en cada región, lo que incluye concepciones como las de tiempo y espacio. Esta transmisión de conocimiento y elementos verbales se puede ver como una larga secuencia de conversaciones unas tras otras entre los miembros de una comunidad en donde se establece una relación directa entre el símbolo y el referente, es decir, entre las palabras y los objetos, en donde "El significado de cada palabra es ratificado en una sucesión de situaciones concretas, acompañada de inflexiones vocales y gestos físicos, todo lo cual se combina para particularizar su denotación específica como sus usos connotativos aceptados" (2003, p. 41).

En estas sociedades faltas de escritura la oralidad lo representa todo. Representa tradición, cultura, economía, política, conocimiento y memoria, en donde todo aquello que conocen de sus antecesores ha sido la configuración de un sistema dialéctico que se ha adaptado y construido entre todos los miembros de una comunidad según las necesidades y las demandas del entorno, en donde se preserva lo más relevante para cada generación, se resemantizan conceptos y se reestructuran los mitos y la historia misma.

Pero, como lo afirma Ong, "Todo pensamiento, incluso el de las culturas orales primarias, es hasta cierto punto analítico: divide sus elementos en varios componentes. Sin embargo, el examen abstractamente explicativo, ordenador y consecutivo de fenómenos o verdades reconocidas resulta imposible sin la escritura y la lectura" (2008, p.18), por lo que la aparición o incursión de la escritura trae consigo nuevas formas de comprender el mundo y de significarlo.

Al respecto Goody y Wart sostienen que la escritura produce cambios en el proceso de transmisión de conocimientos y saberes culturales y asegura que estos cambios son relativos según el nivel de interpretación en cada comunidad y según la relación que la escritura tenga con la oralidad como medio de comunicación. Al tiempo que afirman que "Cualquier sistema de escritura en el que el signo represente directamente el objeto es por fuerza extremadamente complejo" (2003, p.47). Por representación del objeto también se puede entender representación de la oralidad a través de la escritura, pues, como se había afirmado con anterioridad, en las comunidades ágrafas el sistema de comunicación oral tenía un vínculo directo entre el significado y el referente en cuando a objetos, es decir, entre lo que se pronuncia y lo que se está pronunciando, sin embargo, una cosa es esta, la representación simbólica de la oralidad a través de la escritura y otra es la representación sistémica de la oralidad a través de signos léxicos que den cuenta "idéntica" de los procesos fonético-fonológicos del habla a través de sistemas silábicos de composición textual, pues la relación que establece la escritura entre la palabra y su referente permite crear acepciones generales de los significados de las palabras, sin depender específicamente de un contexto, del tiempo, del espacio o de las circunstancias de su uso.

El análisis de la historia y las culturas, a través del legado y la tradición oral en las comunidades ágrafas en principio era limitado, pues

no era posible tener una percepción total de los fenómenos a estudiar por la falta de registros, pues, si bien la oralidad permite rescatar la idiosincrasia, el sentido y el sentimiento que se esconde detrás de cada acción, comportamiento e ideología de estas comunidades, son los conceptos y su representación por medio de la escritura los que poseen la particularidad de conservar rasgos etimológicos. Por tanto, la oralidad está llamada a conjurarse con la escritura como dos herramientas, medios o canales de comunicación complementarios entre sí pero con diferencias sustanciales en el proceso de producir lenguaje, transmitirlo y transmitir información a través de él.

Hasta el momento se han definido y caracterizado la oralidad y la escritura y algunas de sus influencias en el desarrollo de las sociedades a nivel histórico, ahora, desde las propuestas de Daniel Cassany en *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir* (1995) en el capítulo "Leer como un escritor" se abordarán algunas diferencias entre estos canales de comunicación, desde dos dimensiones, la contextual y la textual, así mismo en el proceso de transferencia de conocimiento, pues como afirma Ong "Sin la escritura la conciencia humana no puede alcanzar su potencial más pleno, no puedo producir otras creaciones intensas y hermosas. En este sentido, la oralidad está destinada a producir la escritura" (p.23-24).

Las diferencias contextuales a las que hace referencia Cassany (1995), cuando habla de comunicación oral y comunicación escrita, tienen que ver con el canal de transmisión, el receptor del mensaje, la perdurabilidad en el tiempo de la información que se transmite y los medios y contextos que circundan los mensajes, así:

1. La oralidad se vale del aire y el oído como medio de transmisión. La escritura se sirve de papel y lápiz en el proceso de emisión y de la visión en la recepción.
2. El receptor de un texto oral recibe sonidos encadenados en palabras y oraciones a medida que van siendo emitidas. El receptor de un texto escrito tiene una percepción total del texto.
3. La comunicación oral es espontánea, pues el mensaje es producido casi al mismo tiempo que es emitido, es efímera, pues el mensaje que es emitido es de recepción momentánea y porque ni emisor ni el receptor son capaces de recordar con exactitud todo el enunciado. La comunicación escrita tiene un carácter de durabilidad, ya que las letras se plasman en materiales que permanecen en el tiempo. Esta permanencia le concede a los textos prestigio y credibilidad, en cuanto la inscripción representa un registro que no se puede alterar y por lo tanto adquiere sentido patrimonial.
4. La oralidad se sustenta a sí misma con códigos verbales como la entonación de la voz, los gestos, los movimientos, entre otros, al tiempo que está acompañada de contextos extraverbales como la función comunicativa, las características del emisor y del receptor, del lugar y el tiempo donde se emite el mensaje. La escritura se sirve del lenguaje escrito, y en algunos casos de la imagen; en términos generales está escrito sin pensar una y otra vez en el receptor ni en la interlocución que se pueda plantear, depende del contexto en el que se escribe y el contexto del receptor.

En cuanto a diferencias textuales, Cassany (1995) hace referencia a las formalidades y estructuras del lenguaje en su función de adecuación, coherencia, cohesión y léxico, así:

1. Adecuación: Oralmente el uso de la lengua suele indicar la procedencia geográfica, social y generacional se caracteriza por transmitir generalidades, información de bajo grado de formalidades. En la escrita se tiende a eliminar las variantes lingüísticas regionales y los registros familiares y coloquiales, y a utilizar el registro estándar de la lengua; se asocia con un alto grado de formalidad.
2. Coherencia: En las producciones orales se presentan repeticiones y reiteraciones. La estructura gramatical que jerarquiza la información permite pasar de un texto oral a otro sin continuidad. En la escritura la selección y organización de la información es rigurosa, se destaca la información relevante y se evitan las digresiones y redundancias.
3. Cohesión: En los textos orales parte de los elementos de conexión están determinados por códigos no verbales (cambio de entonación, pausas y gestos). En los textos escritos la conexión siempre está dada por elementos gráficos (signos de puntuación) y gramaticales, conectores lógicos y semánticos, etc. Elementos lingüísticos que están referidos en palabras mencionadas en el mismo texto.
4. Léxico: La oralidad permite emplear hiperónimos con función de comodines ("cosa", "desto", utilizadas para hacer referencia a nombres de cosas, ideas, personas, lugares). En la escritura es poco frecuente el uso de vocablos con significados no específicos, como onomatopeyas, y refranes.

Se observan, entonces, diferentes puntos de encuentro y desencuentro entre la oralidad y la escritura, de donde se puede deducir, que a nivel académico-conceptual, la escritura es el canal de comunicación que permite una trasmisión de información mayor a la que se puede transmitir oralmente, pues permite consolidar saberes y perpetuarlos en el tiempo. Sin embargo, no podría decirse que alguna de las dos (oralidad y escritura) es mejor o peor que la otra, pues son canales de comunicación diferentes por los cuales se transmiten diferentes tipos de información. Ya lo decía Goody, la oralidad permite transmitir ideologías, costumbres, idiosincrasias. Así mismo, permite crear lazos desde los aspectos más personales del hombre, es decir, emociones, sensaciones, percepciones, mientras que la escritura sistematiza, deja registro de las prácticas económicas, sociales y culturales, al tiempo que crea conceptos y ayuda a configurar la historia de la humanidad y las sociedades. Hablar y escribir son procesos diferentes desde sus implicaciones fisiológicas hasta las repercusiones a nivel social, político y económico; podría afirmarse que en un contexto de enseñanza-aprendizaje contemporáneo las dos son de igual importancia en el proceso de transferencia de conocimiento, pues a partir de la oralidad se genera el primer acercamiento con el otro y a través de la escritura se consolida, se cuantifica y se estandariza el conocimiento a transferir.

Sin embargo, si pensamos la oralidad y la escritura en los procesos de transferencia de conocimiento en ambientes virtuales de aprendizaje, es necesario tener en cuenta lo que dice Daniel Castell (1997) en *La*

era de la información. Economía, cultura y sociedad. La sociedad red, cuando afirma que:

Las culturas están hechas de procesos de comunicación. Y todas las formas de comunicación se basan en la producción y el consumo de signos. Así pues, no hay separación entre "realidad" y representación simbólica. En todas las sociedades, la humanidad ha existido y actuado a través de un entorno simbólico. Por lo tanto, lo que es específico desde el punto de vista histórico del nuevo sistema de comunicación, organizado en torno a la integración electrónica de todos los modos de comunicación, no es su inducción de la realidad virtual, sino la construcción de la virtualidad real (p.1).

Lo que vendría a reforzar la hipótesis planteada inicialmente por Gadamer (1998), de la construcción de sociedades a partir de la posesión del lenguaje, cuando plantea que no existe una división entre realidad y representación simbólica; así, los ambientes virtuales de aprendizaje son otro despliegue de la realidad que está en interconexión tanto con el universo simbólico como con la realidad material.

Estas interconexiones proponen un modelo de sociedad como red donde todos los campos están articulados. Al respecto, Marisa Avogadro (2002) propone a la comunicación como un campo estratégico de la sociedad en red, a la cual le atribuye distinciones como "1) libertad, dispersión. 2) Individualismo, aprendizaje, exploración. 3) Personalización, comunitarismo. 4) Explosión de identidades virtuales. 5) Artesanía tecnológica. 6) Creación, hibridación, bricolaje. Se plantea una nueva mirada, más rápida, más inteligente e interactiva" (p.1). Dichas atribuciones se pueden equiparar, perfectamente, a las características de la oralidad y la escritura si las miramos de una manera conjunta en donde la oralidad es el complemento de la escritura y la escritura el complemento de la oralidad, lo que nos permite entender y evidenciar cómo el lenguaje en la virtualidad es posibilitador del vínculo afectivo y comunicativo, en tanto a través del lenguaje se crean puentes, lazos y caminos entre los diferentes agentes que interactúan entre sí a través de él.

Por otro lado, este postulado se cualifica cuando se piensa en la interacción que es posible llevarse a cabo a través de plataformas interactivas proporcionadas por la web 2.0 como lo son las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram), blog, *wiki* entre otros, gracias a sus características esenciales (participación, interactividad, cooperación, colaboración) que facilitan la interacción, en donde el contenido que se produce no se realiza de manera individual, sino de manera colectiva. En el caso de las *wiki* y los blog se crean espacios en donde un individuo crea un contenido y otro puede modificarlo para enriquecerlo y construir conocimiento colaborativamente o comentario para realizar realimentaciones y aportes que configuren ambientes de interacción. Esto mismo pasa, por ejemplo, con algunas opciones o herramientas de plataformas educativas para Ambientes Virtuales de Aprendizaje como los foros, en donde un estudiante comienza una proponiendo un tema de participación a partir de algún contenido específico o de alguna pregunta que le surja y sus compañeros se encargan de opinar, comentar, realimentar

sus comentarios, lo que precisa que se generen espacios y ambientes de interacción y colaboración desde el lenguaje en la virtualidad.

Se observa, entonces, que el lenguaje, como medio de interacción, transferencia de conocimiento y generación de contenido, ha permitido, desde las sociedades que no poseían escritura, establecer códigos y sistemas de comunicación, interacción y participación que han perdurado hasta los ambientes virtuales de aprendizaje, pasando por los sistemas tradicionales de interacción, comunicación y transferencia de conocimiento, de la interacción cara-cara, docente-estudiante en el aula, padres e hijos en la casa, a la enseñanza y la transferencia de conocimiento a través de aulas virtuales que se dotan de lenguaje, oral y escrito, para formar profesionales.

Referencias

- Avogadro, Marisa. (2002). *La comunicación de las nuevas tecnologías. Razón y Palabra*, 29. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/comunicarte/2002/noviembre.html>
- Cassany, Daniel. (1995). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Castells, Manuel. (1997). *La era de la información. Economía, cultura y sociedad. La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- DRAE. Diccionario de la Real Academia de la lengua Española. Recuperado de <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- Gadamer, H. G. (1998). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Goody, Jacques & Ian Wart. (2003). *Las consecuencias de la cultura escrita*. En Jack Goody (comp.) *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. pp.39-82. Barcelona, Gedisa.
- Ong, Walter. (2008). *Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra*, México: Fondo de Cultura Económica.
- WordReference.com. (2014). Recuperado de <http://www.wordreference.com/es/>